

Relación entre el bienestar y la producción de leche (II)

Muchos problemas de bienestar dan lugar a una respuesta de estrés que repercute negativamente sobre la producción de leche. En el capítulo anterior se explicaron los mecanismos responsables de este *efecto general de la falta de bienestar* sobre la producción. El objetivo de este capítulo es explicar la relación existente entre varios *problemas específicos de bienestar* y la producción.

Cojeras:

Varios autores consideran que las cojeras son el principal problema de bienestar de las vacas de leche, debido tanto a su elevada prevalencia como a sus efectos sobre el animal. Dichos efectos incluyen (a) dolor -frecuentemente crónico-, (b) interferencia con la conducta normal del animal y (c) reducción de la vida útil de la vaca. Por otra parte, las cojeras tienen un efecto negativo muy pronunciado sobre la producción de leche, debido en buena medida a la reducción de la fertilidad.



Altas temperaturas:

Las vacas de leche son muy sensibles al estrés por calor, que es un problema de bienestar y económico importante en varias zonas de España. Las vacas con estrés por calor reducen su producción de leche debido principalmente a dos causas. En primer lugar, las temperaturas elevadas aumentan las necesidades energéticas de la vaca al tiempo que disminuyen su ingestión de materia seca, de modo que la energía disponible para la producción de leche se ve doblemente disminuida. En segundo lugar, y al igual que ocurre con las cojeras, el estrés por calor reduce la fertilidad, lo que a su vez tiene un efecto negativo indirecto sobre la producción de leche.

Mutilaciones:

Una de las mutilaciones que se realiza con relativa frecuencia en el vacuno de leche es la amputación parcial de la cola. Esta práctica tiene dos posibles efectos negativos sobre la producción de leche. En primer lugar, existen algunas evidencias que sugieren que la amputación de la cola resulta en dolor crónico y éste, a su vez, desencadena una respuesta de estrés que tiene efectos negativos sobre la producción. Por otra parte, hay estudios que demuestran que las vacas a las que se les ha amputado la cola tienen más dificultades para librarse de las moscas que las vacas que mantienen su cola entera. Las moscas son un factor de estrés importante, sobre todo en los meses de verano durante los cuales los animales se ven sometidos además a altas temperaturas. Además, las molestias causadas por las moscas hacen que las vacas interrumpen su conducta de alimentación, de modo que la ingestión total de materia seca puede verse reducida.

Reducción del tiempo de descanso:

La posibilidad de echarse en un lugar blando, limpio y seco durante un número considerable de horas cada día es uno de los principales requisitos para garantizar el bienestar de las vacas. Cuando la vaca está echada, el flujo de sangre que llega a la ubre aumenta en comparación con las vacas que están de pie, lo que tiene efectos positivos sobre la producción. Además, si las vacas ven reducido su tiempo de descanso, el riesgo de cojeras aumenta.

Miedo:

Existen numerosos estudios que demuestran la importancia de la actitud y preparación de las personas que cuidan de las vacas sobre la productividad de las mismas. Al menos en parte,

este efecto es debido a que la falta de empatía hacia el ganado resulta en una respuesta de miedo de los animales hacia las personas, lo que a su vez tiene efectos negativos sobre la producción –en efecto, el miedo desencadena una respuesta de estrés cuyas repercusiones efectos sobre la producción de leche fueron descritos en el capítulo anterior-

En resumen, la falta de bienestar repercute negativamente sobre la producción de leche debido a un efecto general de la respuesta de estrés y a los efectos específicos de varios problemas concretos de bienestar. Los problemas que se han abordado brevemente en este capítulo con objeto de ofrecer una visión global de la relación entre bienestar y producción se tratarán más extensamente en capítulos próximos.

